

Nº 9 Diciembre 2007

Inquietos por la verdad

Buscar la verdad es ir a la realidad profunda de las personas y las cosas. No quedarse en las apariencias a menudo engañosas. La antropología, se refiere al ser humano, quiere ayudarnos a descubrir lo que es y debe ser.

Y toda la conducta humana está llamada a desarrollar ese ser humano.

Conductas inapropiadas si bien proceden del ser humano, no significa que se correspondan con lo que debe ser el hombre.

Necesitamos unos criterios en nuestro comportamiento.

¿Y de dónde los sacamos?

Para los creyentes está claro que fuimos creados a imagen de Dios que asume nuestra condición humana.

Y vive en medio de nosotros en Jesús, nacido en Belén de una mujer, María hace 2000 años. El nos enseñó toda la verdad sobre el hombre.

Profundicemos en ella y vivamos conforme a nuestro verdadero ser y ahí nos acercaremos a la ansiada felicidad.



Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo 2008

Ante el futuro que nos espera

Hoy no podemos ni siquiera imaginar cómo será la vida dentro de 15 ó 20 años. Cuando llega un viento huracanado arranca de raíz árboles corpulentos, ¿qué será de los más débiles?

Los que ya somos abuelos, al tener una visión más amplia nos adelantamos a hacer previsiones y aunque nos inquietamos, no perdemos la esperanza.

Por ejemplo:

¿Cómo les va a ayudar dentro de 15 ó 20 años la educación para la vida que nuestros niños y jóvenes reciben hoy?

¿Tendrán criterios propios y oportunos antes tantas decisiones que tendrán que tomar?. Decisiones que irán conformando su vida en un sentido u otro.

Al construir o reparar una casa, pasamos un tiempo acopiando materiales y nos gusta que sean buenos para que sean duraderos.

¿Los familiares adultos colaboran para que los niños y jóvenes de hoy tengan esos materiales con que construir su personalidad?

Materiales que en este caso son criterios, principios y valores.

Los creyentes tenemos esperanza, pues estamos convencidos firmemente que Dios siempre acompaña a su pueblo, y que su Espíritu que siempre acompañó a la humanidad sigue suscitando personas, les llamamos profetas que nos seguirán señalando los caminos más beneficiosos para todos.

Simeón el Joven



Del tiempo y la vida

Date tiempo para trabajar: es el precio del éxito.

Date tiempo para pensar: es el origen del poder.

Date tiempo para amar y ser amado: es el privilegio de los dioses.

Date tiempo para jugar: es el secreto de la eterna juventud.

Date tiempo para leer: es el fundamento de la sabiduría.

Date tiempo para soñar: es como enganchar tu carro a una estrella.

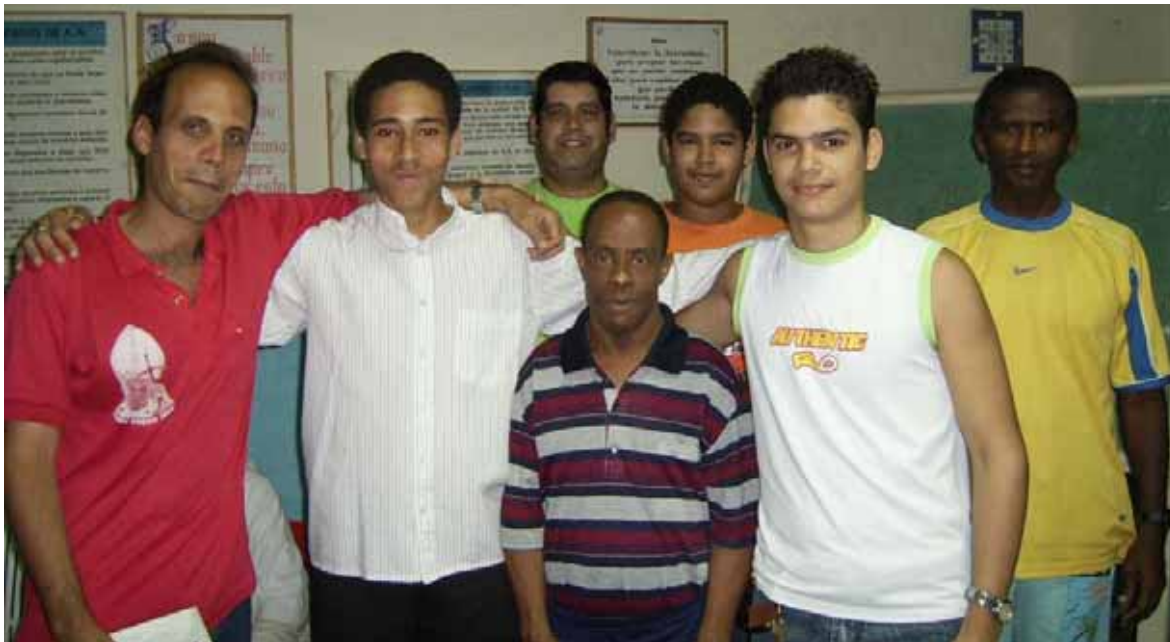
Date tiempo para hacer amigos: es el camino de la felicidad.

Date tiempo para mirar a tu alrededor: el día es muy corto para ser egoísta.

Date tiempo para reír: es la música del alma

Y sobre todo date tiempo para ponerte en manos de Dios: Ahí encontrarás tu plenitud

(Antigua oración irlandesa)



El **Boletín de la Pastoral de la salud** me parece una muestra de buena síntesis periodística. Es abordar temas de Bioética Personalista desde nuestra Fe cristiana, jerarquizando la dignidad de la persona humana, en tanto que creatura.

Me gusta mucho y me parece muy necesario.

Me conmovió el relato de Pedro Pradervand. Muy bueno el fino humor de "Proceso judicial a un Vago". Como Ud. sabe, aquí tenemos personas, hermanos, igualmente Vagos; pero no tan inteligentes, ni tan buenos en Aritmética...

Josefina Toledo

Semana por la vida 18-25 Marzo 2007

**Nuestro Lema: Que de tus manos
fluya la vida**



Encuentro de los trabajadores de la salud

**Tras felicitar a los asistentes,
Mons. Juan de Dios, obispo
auxiliar de La Habana bendijo la
merienda.**



**Un bebé se
presentó a la
comunidad y una
embarazada recibió
su canastilla.**





Las madres solas celebraron la vida y se apoyaron firmemente



**Los ancianos compartieron oración, cultura y almuerzo.
Todo es vida**



Los enfermos también recibieron mensajes de vida

“Me sentí como en el cielo”

El pasado 8 de junio, se cumplieron treinta y cinco años del bombardeo de Trang Bang una aldea de Vietnam. El fotógrafo Nick Ut captó la imagen de unos niños despavoridos huyendo del abrasador napalm (este explosivo alcanza una temperatura de 1200 C°). En el centro de la fotografía la niña Kim Phuc, de nueve años de edad, corre desnuda con el rostro desfigurado de dolor. Su ropa hace segundos que quedó abrasada por el explosivo. Esta fotografía ganó el premio Pulitzer en 1972, y dio la vuelta al mundo denunciando las atrocidades de la guerra.

Justo después de tomar la foto Nick se llevó a la niña Kim Phuc al hospital. Allí estuvo durante 14 meses, donde sufrió múltiples y dolorosas operaciones, pues tenía quemaduras en el 65% de su cuerpo. Pasaron los años, y en 1996 la Fundación para la memoria de los veteranos de Vietnam la invitó a Washington para que contase su batalla personal.

Allí, conoció a John Plummer, uno de los pilotos que participó en el bombardeo en 1972. “John Plummer se acercó a mí y no paraba de llorar. Entonces me preguntó: -¿Me perdonas, me perdonas?-, y yo le dije: -Sí, te perdono-, y en ese momento los dos empezamos a llorar. Estaba muy emocionada la primera vez que le ví, pero me alegré mucho por tener la oportunidad de perdonarle ya que comprendí que él también estaba sufriendo por lo que hizo. Cuando cambié el odio y la ira por el perdón, me sentí como en el cielo.”

Kim Phuc lo perdonó públicamente, convirtiéndose en un símbolo mundial de la reconciliación. Un año después fue nombrada Embajadora de Buena Voluntad de la UNESCO y, durante la ceremonia, Federico Mayor Zaragoza explicó que con ejemplos de reconciliación como este, “esperamos que la humanidad escoja el camino de la paz y que la paz prevalezca en nuestras mentes”. Hoy día, Kim ha creado una Fundación para ayudar a niños de todo el mundo que son víctimas de la guerra. Y como embajadora de buena voluntad de la UNESCO, su misión es difundir un mensaje de paz.

La vida de Kim Phuc cambió el 8 de junio de 1972, cuando una bomba estalló en su aldea de Vietnam y le quemó el 65% de su cuerpo. Pero en 1996, veinticuatro años después, en Washington, su vida sufrió de nuevo una tremenda conmoción. No estaba en su mano borrar las huellas de su cuerpo de ese gran horror que vivió en su infancia pero sí tenía en su interior la fuerza para borrar de su corazón el odio y el resentimiento. Este gesto heroico no puede exigirse a nadie, pero Kim comprendió que ella tampoco podía vivir llena de rencor. El encuentro con el piloto y el reconocimiento de éste del daño que hizo les brindó -a los dos- la posibilidad de reconciliarse. Y en los actos de reconciliación y perdón todos los participantes -todos- salen ganando.

Hoy, Kim se siente feliz de que la gente pueda ver otra fotografía de su vida: una mujer adulta, en la que se ve amor, esperanza y reconciliación. Ella cuenta como “la gente puede ver con estas imágenes que puede elegir algo mucho mejor que la guerra. El perdón es más poderoso que cualquier arma del mundo”. La foto de la niña Kim del año 1972 es un símbolo de la guerra, pero la vida de esta mujer, llena de fortaleza y madurez es un símbolo de amor, esperanza y perdón.

“Columna de Paz” de junio del 2007.

El triunfo de una madre

Éranse una vez dos tribus rivales en los Andes: una vivía en las montañas, la otra en la llanura. Los habitantes de la cordillera invadieron un día a los de la llanura y saquearon su campamento. Secuestraron también un bebé y se lo llevaron consigo a la sierra.

La tribu de la llanura no sabía escalar montañas. No conocían ninguna de las rutas que utilizaban los habitantes de la cordillera ni sabía llegar hasta donde vivía la tribu.

Aun así los hombres mas fuertes del llano salieron en busca del bebé para traerlo de vuelta a casa. Probaron varios métodos de ascensión y también distintas rutas. Después de varios días de intentos fracasados, vieron que no conseguían avanzar. Decepcionados e impotentes, decidieron darse por vencidos y volver al poblado. Cuando se disponían a recoger las cosas y emprender el descenso vieron a la madre del bebé bajando por un camino que ellos no habían conseguido ascender. Y entonces vieron que llevaba el bebé a la espalda. Les pareció imposible.

Uno de los hombres la saludó y le preguntó:

¿Cómo has conseguido subir a una montaña que no pueden escalar los hombres más fuertes y más hábiles de la tribu?

La mujer le miró y se encogió de hombros:- No era vuestro hijo - fue la respuesta.

Hedwis Lewis





Invitación a ser libres

Dije a un flamboyán: ¡Háblame de la libertad!

Y el flamboyán floreció.

Dije a un pobre ¡Háblame de la libertad!

Y el pobre me dio cuanto tenía.

Dije a un niño: ¡Háblame de la libertad!

Y el niño, acariciando mi cara, me sonrió.

Dije a un ruiseñori Háblame de la libertad!

Y el ruiseñor comenzó a trinar.

Dije a un soldado: ¡Háblame de la libertad!

Y el soldado soltó las armas.

Dije a mi madre: ¡Háblame de la libertad!

Y mi madre me besó.

Dije a la Biblia: ¡Háblame de la libertad!

Y Jesús que es la palabra, me invitó a liberarme, liberando a los demás.

Dije a Jesús: ¡Háblame de la libertad!

Y me mostró el camino de la cruz que lleva a la resurrección.

Le insistí a Jesús: ¡háblame de la libertad i

Y me dijo: ¡La libertad eres tú, en mí, con los demás!

Les deseamos u 2008 lleno de Paz y de Amor